

Adam Jones (comp.), *Política mundial: cambio y conflicto; ensayos escogidos de Kal Holsti*, trad. Atenea Acevedo, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México, 2005, 367 pp. (Colección Estudios Internacionales CIDE).

El área de las relaciones internacionales se ocupa de los vínculos políticos, económicos, sociales y culturales que se presentan entre los diversos sujetos del acontecer mundial. Dentro de la categoría de actores, podemos encontrar tanto al Estado-nación y sus dependencias como a instituciones privadas, empresas transnacionales y organismos no gubernamentales (ONG).

El trabajo reseñado a continuación muestra el pensamiento político de Kal Holsti, cuyas investigaciones sobre el ámbito internacional han abarcado diversas temáticas, que abarcan de la guerra a la solución pacífica de controversias, y estudios sobre la evolución del papel del Estado.¹ Adam Jones, quien fuera alumno de Holsti en el programa doctoral de ciencia política en la Universidad de Columbia Británica (Canadá), ofrece una selección de textos de su mentor, referentes a la teoría y el objeto de estudio de las relaciones internacionales.

Tanto en la parte introductoria como en la entrevista realizada por Jones a Holsti es palpable la admiración del primero por la trayectoria y el pensamiento desarrollado por el segundo, razón que lo llevó a realizar la compilación, con el afán de divulgar trabajos que considera benéficos para “genera-

ciones futuras” y que fueron publicados entre 1998 y 2000.

La recopilación está integrada por siete escritos, que tienen en común el debate actual sobre la crisis y el futuro de las relaciones internacionales como disciplina capaz de explicar los cambios y conflictos presentes en la política mundial, que se han hecho más complejos con la firma de acuerdos y tratados multilaterales en el mundo globalizado.

Holsti señala en primer término que es importante tener en cuenta que el estudio del acontecer mundial ha hecho uso de un enfoque multidisciplinario, al ser necesario el uso de herramientas provenientes de áreas históricas, económicas o psicológicas. Dicho pluralismo ha generado la existencia de un número considerable de problemas sujetos al análisis académico.

A pesar de que la guerra ha sido el campo de investigación más recurrente, al campo de las relaciones internacionales se han ido incorporando temas como el avance tecnológico, los problemas del medio ambiente y los movimientos de grupos marginados (p. 35).

Holsti aconseja que, una vez que se ha seleccionado el caso objeto de análisis, se realice el diagnóstico sobre el origen, las dimensiones y las condiciones necesarias para que se presente. Entonces debe formularse una prescripción a partir de las particularidades.

Considera que no existe la teoría universal capaz de explicar, a partir de un solo elemento, el comportamiento de un Estado. Se trata de una aspiración característica del positivismo decimonónico, defensor del progreso. Reconoce que la búsqueda de conceptos universales ha cobrado nueva fuerza, pero tiene que enfrentarse el hecho de que, en todo momento, la subjetividad está presente, a saber, “el sentimiento nacionalista y monopolista del autor” (pp. 52-53).

¹ Las obras más conocidas de Holsti son: *International Politics. A Framework for Analysis* (1977), *The Dividing Discipline. Hegemony and Diversity in International Theory* (1985), *Peace and War: Armed Conflicts and International Order, 1648-1989* (1991) y *The State, War, and the State of War* (1996), por citar algunas.

Al respecto, el connotado especialista menciona que entre los grupos académicos es común la creencia de que existen ciertas “verdades” y obras literarias que son las autorizadas por el gremio, y cualquier opinión en contra es rechazada. También acusa a los internacionalistas de lengua inglesa de desconocer las teorías escritas en otros idiomas.

Agrega que el realismo ha contribuido a enriquecer el campo de las relaciones internacionales, en crisis en la actualidad, en parte porque, ante la constante transformación del entorno y de los organismos mundiales, han surgido posturas posmodernistas que cuestionan el papel tradicional del Estado. Se enfrenta, además, a la fuerza que han ido cobrando grupos armados de carácter privado, así como al resurgimiento de ideologías que defienden el libre mercado.

Puede establecerse así que, parafraseando el título de la obra que nos ocupa, una característica propia de la política mundial es el cambio constante de las circunstancias del devenir histórico debido a los conflictos latentes.

Uno de los exponentes del neorealismo, doctrina que sucede a la realista, es Kenneth Waltz, para quien la política internacional puede más bien explicarse a partir de las estructuras estatales y de los actores, como medio para alcanzar un equilibrio de poder y la cooperación entre las naciones (p. 183). Tras la revisión de autores clásicos como Hans Morgenthau y George Kennan, establece las principales características de la interpretación realista:

1) Que da importancia al mantenimiento de la independencia política y a la autodeterminación.

2) Que tiene la pretensión de ser una teoría normativa.

3) Que considera que el motor del cambio histórico es la guerra.

4) Que el “interés vital” de los Estados es el poder, el cual debe encontrarse en el equilibrio para lograr la coexistencia pacífica.

5) Que la capacidad y número de potencias puede ser variable.

6) Que deben resaltarse las generalidades para dejar de lado lo particular.

7) Que deben protegerse los intereses estratégicos.

Pero también expone las principales críticas a esta corriente:

1) Creer que el entorno internacional es inmutable, sin importar el tiempo ni la geografía.

2) Considerar que la soberanía es amenazada exclusivamente por otras naciones y dejar de lado el estudio de grupos insurrectos, separatistas y el fenómeno mismo de la revolución.

3) Pretender que es una teoría, más que un diagnóstico de la realidad internacional.

Holsti menciona que, al establecer las directrices de su política exterior, un Estado no puede hacerlo de manera unilateral, sino a partir de la negociación: “el juego de la política internacional es una combinación de actividades determinadas por el interés propio y por la consideración de los intereses ajenos” (p. 77).

El autor presenta en el cuarto capítulo una cronología del desarrollo del derecho internacional europeo, al establecer que, con la firma de los tratados de Westfalia en 1648, se legisló sobre el principio de tolerancia hacia la pluralidad de formas de gobierno y la libertad de cultos. Este sistema fue respetado hasta principios del siglo XX, cuando se extendió la práctica de combatir a los gobiernos no democráticos (pp. 126-127).

Sobre la conducta internacional de Estados Unidos, el autor plantea que este país se mantuvo al margen de lo establecido tradi-

cionalmente por la legislación europea. Siguiendo a R. Drinon, cita: "la expansión de la república estadounidense hacia el oeste descansa en una serie de actitudes puritanas que fomentaron, primero, el odio a los nativos, después a los cubanos, centroamericanos, filipinos y, en épocas recientes, a los vietnamitas" (p. 131).²

Holsti enumera casos en los que el gobierno de Washington negó el reconocimiento diplomático e incluso inició hostilidades en contra de gobernantes y regímenes contrarios a sus valores e intereses.

La metodología utilizada en gran parte de los escritos recopilados es el de la política comparada, ya que contrasta diversos conflictos armados ocurridos en países de los cinco continentes y en diferentes siglos. Al comparar las posibles causas de problemas internos en los países europeos y americanos durante el siglo XIX, señala que éstos surgieron de la expansión territorial y la búsqueda de mercados. Las guerras perdieron su carácter interestatal, al cobrar fuerza los movimientos separatistas para la formación de nuevas entidades y el fanatismo religioso. Se citan, por ejemplo, las presiones que ejerció Woodrow Wilson en contra del gobierno revolucionario mexicano en 1913, así como las intervenciones durante el decenio de 1990 en la problemática de Nicaragua, Kosovo, Irak y Somalia.

La última sección del libro está dedicada al análisis de la situación de pobreza, marginación y violación de los derechos humanos que tiene lugar en los países del llamado Tercer Mundo. Finaliza con la entrevista realizada por Jones a Holsti, en la que intercambiaron opiniones sobre la problemática

² R. Drinon, *Facing West: The Metaphysics of Indian-Hating & Empire Building*, Norman University of Oklahoma Press, Oklahoma y Londres, 1997.

internacional de la actualidad, así como respecto a los conflictos de índole regional que se esparcen en el orden posterior al fin de la guerra fría, periodo en el que autores como Francis Fukuyama llamaron "el fin de la historia".

Sin querer menoscabar el repaso realizado de numerosos conflictos a lo largo de la historia de la humanidad, de manera ágil y analítica por parte de Holsti, ni la excelente reflexión sobre la crisis del paradigma tradicional de las relaciones internacionales, es preciso señalar que en la parte final de la obra, el académico dio en su momento poca importancia a la emblemática fecha del 11 de septiembre de 2001, ya que, en su opinión, el suceso ocurrido en Nueva York carecía de un papel de "transformación del orden mundial" y sólo representó un momento de alerta por "el fenómeno del terrorismo" (pp. 347-348). Esto es de llamar la atención, pues ya desde ese año varios analistas consideraron el evento como el inicio de una nueva etapa en las relaciones internacionales, en el que el tema de la seguridad cobraría nueva importancia, como se ha visto a partir de entonces. Es cierto, como dice Holsti, que no representó un "choque de civilizaciones" a la manera formulada por Samuel Huntington,³ pero sin duda sí marcó una coyuntura que transformó la visión externa de millones de habitantes del orbe.

³ Según Huntington, profesor de Harvard, los conflictos ideológicos y económicos serían desplazados por los de índole política, a causa de las diferencias latentes en las "líneas de ruptura" entre las ocho civilizaciones existentes, que a su juicio son: la occidental, confuciana, japonesa, islámica, hindú, eslava ortodoxa, latinoamericana y africana. Véase Samuel Huntington, "¿The Clash of Civilizations?", *Foreign Affairs*, vol. 72, núm. 3, 1993, o su traducción al español en *Foreign Affairs*, vol. 1, núm. 2, verano de 2001.

La compilación ofrece, pues, una amplia visión del pensamiento de Holsti, cuya importancia radica en las herramientas que ofrece para el análisis de la problemática internacional, desde un punto de vista capaz de trascender los límites estatales y de temporalidad. Por último, es importante mencionar la labor del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) en la divulgación de trabajos de internacionalistas extranjeros contemporáneos, que han marcado pautas en la evolución teórica de la disciplina, como es el caso de la obra aquí referida

y de la selección de ensayos del pensamiento de Robert Keohane y de Kenneth Waltz, ambos de reciente publicación.⁴

Elena Pompa Dávalos
INSTITUTO MORA

⁴ Arturo Borja (comp.), *Interdependencia, cooperación y globalismo, Ensayos escogidos de Robert O. Keohane*, y Farid Kahhat (comp.), *El poder y las relaciones internacionales, ensayos escogidos de Kenneth N. Waltz*, ambos publicados por el CIDE en el año 2005, dentro de la colección Estudios Internacionales.